



LLAMADA DE RESULTADOS DE 1T2021

GRUPO AVAL ACCIONES Y VALORES S.A.



AVAL
LISTED
NYSE

TELECONFERENCIA DE RESULTADOS CONSOLIDADOS BAJO NIIF PRIMER TRIMESTRE DE 2021

Esta transcripción puede no ser totalmente exacta. Grupo Aval se reserva todos los derechos de esta transcripción y la suministra exclusivamente para uso personal, no comercial. Grupo Aval, sus proveedores y agentes terceros no serán responsables por errores en esta transcripción ni de ninguna acción que se base en la información contenida en este medio.

Operadora: Bienvenidos a la conferencia de resultados consolidados del Grupo Aval para el primer trimestre de 2021. Mi nombre es Hilda y seré la operadora durante la llamada de hoy.

Grupo Aval Acciones y Valores S.A. - Grupo Aval es un emisor de valores en Colombia y en los Estados Unidos. Como tal, está sujeto al cumplimiento de la regulación del mercado de valores de Colombia y de los Estados Unidos. El Grupo Aval también está sujeto a la inspección y supervisión de la Superintendencia Financiera como *holding* del grupo financiero Aval.

La información financiera consolidada que se incluye en este documento se presenta de acuerdo con las NIIF emitidas actualmente por la IASB. Los detalles de los cálculos de las medidas no GAAP,

como el ROAA y el ROAE, entre otros, se explicarán cuando se requiera.

El presente informe incluye declaraciones de carácter prospectivo. En algunos casos, estas se pueden identificar con palabras como "puede", "hará", "debería", "se espera", "se planea", "se anticipa", "se cree", "se estima", "se predice", "potencial" o "continúa" o sus antónimos y otras palabras similares. Los resultados y eventos reales pueden diferir de los anticipados en este documento como consecuencia de cambios en las condiciones generales, económicas y comerciales, cambios en las tasas de interés y de divisas y otros riesgos descritos en nuestros registros en el Registro Nacional de Valores y Emisores y en la SEC.

Los destinatarios de este documento son responsables de la evaluación y el uso de la información aquí proporcionada. Los temas descritos en esta presentación y nuestro conocimiento al respecto pueden cambiar amplia y materialmente con el tiempo, pero denegamos cualquier obligación de revisar, actualizar o corregir la información proporcionada en este informe, incluyendo cualquier declaración prospectiva, y no haremos actualización alguna de dichos desarrollos materiales antes de nuestro próximo reporte de resultados.

El contenido de este documento y las cifras incluidas en el mismo tienen por objeto proporcionar un resumen de los temas tratados, en lugar de describirlos en detalle.

Cuando aplique en este documento, nos referiremos a billones como miles de millones.

En este momento, todos los participantes están en modo de sólo escucha. Más adelante, llevaremos a cabo una sesión de preguntas y respuestas. Ahora le daré la palabra al Sr. Luis Carlos Sarmiento Gutiérrez, Presidente del Grupo Aval. Sr. Sarmiento Gutiérrez, puede comenzar.

Luis Carlos Sarmiento Gutiérrez:

Buenos días y gracias a todos por acompañarnos en nuestra conferencia telefónica del primer trimestre de 2021. Espero que todos ustedes y sus familias tengan buena salud. Con gran orgullo por nuestra empresa y empleados, compartiré con ustedes nuestros sólidos resultados financieros del trimestre que finalizó el 31 de marzo. Como suelo hacer, me referiré a la situación de las economías de los países en los que operamos, ofreceré una actualización sobre el estado de los alivios crediticios a nuestros clientes y nuestro programa de digitalización y me referiré a las principales razones de nuestros resultados financieros.

Comencemos con un panorama sobre el escenario macroeconómico durante el trimestre. Para empezar, me atrevería a decir que, por primera vez desde que comenzó la pandemia hace más de un año, las perspectivas mundiales se han vuelto más favorables. De hecho, Estados Unidos ha dado ejemplo de eficacia en la producción masiva de la vacuna contra el COVID-19, en la inoculación de sus ciudadanos y de los ciudadanos de muchas otras partes del mundo y en la distribución de la vacuna a otros países. Esto ha jugado, sin duda, un papel crucial en la recuperación económica de los

Estados Unidos y ha puesto en marcha la recuperación económica de muchos otros países y sectores. El COVID-19 sigue cobrando vidas, especialmente en algunos países emergentes donde la tercera ola del virus ha golpeado con fuerza, como ha sido el caso de India o Brasil. La amenaza no ha terminado, de ninguna manera, pero la esperanza ha aumentado exponencialmente en poco tiempo.

En Colombia, el año tuvo un comienzo lento asociado a la segunda ola de contagios en enero, la cual provocó nuevas restricciones de movilidad y confinamientos. Sin embargo, la actividad económica repuntó significativamente durante febrero y continuó hasta marzo, como lo demuestra el fuerte repunte de la producción industrial y de las ventas al por menor tras el levantamiento de las cuarentenas. El inicio de la campaña de vacunación el 17 de febrero y el descenso del número de infecciones durante los primeros meses del año también contribuyeron a un sentimiento positivo en general. La vacunación continua con fuerza, a un ritmo más lento de lo que la mayoría quisiera, pero mucho mejor que en los países vecinos.

Como resultado, sobre la serie corregida de efectos estacionales, durante el primer trimestre de este año la economía creció un 2%, lo que sorprendió positivamente al mercado, que esperaba una contracción para el trimestre. Este crecimiento se compara favorablemente con las contracciones del 15,6%, 8,2% y 3,4% registradas durante el segundo, tercer y cuarto trimestre de 2020.

Si examinamos el desempeño durante el trimestre desde el punto de vista de la

oferta, ocho de los doce sectores que representan el 61% del PIB se expandieron. Los sectores relevantes más dinámicos fueron la manufactura, que creció un 8,4%; los servicios financieros, que crecieron un 4,8%; los servicios gubernamentales que crecieron un 3,6%, y la agricultura, que creció un 3,4%. El resto de los sectores se contrajeron: la minería cayó un 14,6%; la construcción, un 5,3%; los servicios públicos, un 1,3%, y las actividades comerciales, un 0,7%.

En cuanto a la demanda, el consumo total aumentó un 1,6% y la inversión creció un 1,0%. El crecimiento del consumo fue impulsado por un aumento del 5,1% del gasto público y del 1% del consumo de los hogares.

Desafortunadamente, ahora nos enfrentamos a una nueva ola de contagio, aunque con restricciones de movilidad mucho menores y con disturbios sociales, que temporalmente frenarán un mayor repunte de la demanda interna y de la actividad en general. Las manifestaciones fueron desencadenadas por la propuesta de una reforma fiscal por parte del gobierno, pero han continuado incluso después de que el gobierno retirara su propuesta seguida de la renuncia del Ministro de Hacienda. En estos momentos hay negociaciones activas entre el gobierno y los promotores de las manifestaciones. En cualquier caso, para el resto del año, prevemos una mejora de la actividad económica, respaldada por una mayor confianza empresarial, un aumento del gasto por parte de los consumidores y un contexto exterior favorable.

Con cautela, mejoramos nuestra estimación del crecimiento del PIB del país y ahora creemos que podría llegar hasta el 5,5% en 2021. El Banco de la República aumentó recientemente su previsión de crecimiento de 5,2% a 6%, mientras que el consenso del mercado la ha aumentado a cerca del 5%.

Seguimos esperando que se amplíe el déficit de cuenta corriente llegando al 3,5% del PIB a finales de año, aumentando desde el 3,3% del PIB observado a finales de 2020, impulsado principalmente por un mayor déficit comercial y un aumento de las importaciones en respuesta a la demanda interna, atenuado por mejores precios del petróleo.

En cuanto a la tasa de cambio, esperamos que regrese al nivel de COP 3.600 por dólar en los próximos meses, después de haberse disparado hasta COP 3.800 pesos, dada la incertidumbre causada por la reforma fiscal, las protestas sociales y, en general, las perspectivas fiscales del país.

En abril, la inflación a 12 meses se situó en el 1,95%, frente al 1,51% del mes anterior. De hecho, la cifra de inflación mensual para abril fue del 0,59%, muy por encima del consenso del mercado del 0,34%. La mayor contribución a la inflación de abril provino de los alimentos, las bebidas no alcohólicas y la vivienda. A futuro, esperamos que la inflación general siga con tendencia al alza, impulsada por un efecto estadístico de base, por la repercusión de mayores precios de los productos básicos y por un efecto momentáneo del aumento de los precios del transporte relacionado con las manifestaciones actuales. Creemos que

la inflación a 12 meses debería ubicarse cerca al 3% a finales de año.

Las expectativas a mediano plazo deberían darle al Banco de la República suficiente margen para continuar con su actual política monetaria expansiva. Esperamos pocos cambios en términos de política monetaria por lo menos hasta el cuarto trimestre, por lo que es probable que la tasa repo se mantenga estable por ahora en su nivel actual del 1,75%.

Seguimos previendo una mejora de entre 200 y 300 puntos básicos en los mercados laborales durante 2021, después de un deterioro de 557 puntos básicos en el desempleo nacional promedio durante 2020, llegando hasta el 16,1%. Sin embargo, durante el primer trimestre, la segunda ola de infecciones desaceleró la recuperación del empleo y, como resultado, el desempleo nacional terminó el trimestre en el 14,2%, 155 pbs peor que el 12,6% registrado 12 meses antes. Sin embargo, es 720 pbs menos que el máximo del 20,4% registrado en mayo de 2020.

En el frente fiscal, Colombia no ha sido una excepción, ya que el país ha tenido que librar la batalla contra la pandemia con programas de subsidios más agresivos, un mayor gasto en el sistema de salud, un programa nacional de vacunación y diferentes programas de estímulo para reactivar la economía. Como resultado, después de alcanzar un déficit fiscal del 7,8% del PIB para 2020, el gobierno espera que el déficit fiscal para 2021 se aproxime al 8,6% del PIB. La fallida reforma tributaria buscaba recaudar COP 23 billones o el 2% del PIB para corregir la tendencia al alza de la deuda pública. En consecuencia, el

gobierno está trabajando actualmente en un nuevo proyecto de ley tributaria con un objetivo de ingresos fiscales más bajo, lo que debería ayudarle a obtener apoyo en el Congreso.

Pasando a Centroamérica, según el FMI, la economía de la región se contrajo un 7,2% en 2020 y debería recuperarse hasta llegar a 5,6% durante 2021. Como ustedes saben, Centroamérica se beneficia en gran medida de la recuperación de la economía estadounidense, ya que ciertos países centroamericanos dependen de las remesas de dinero provenientes de Estados Unidos.

Después de contraerse la enorme cifra de 17,9% durante 2020, el FMI ahora espera que Panamá repunte con un 12% en 2021, al verse favorecida por un mayor uso del Canal de Panamá debido a la recuperación del comercio internacional y a un agresivo programa de vacunación.

El PIB de El Salvador y Honduras se contrajo un 8,6% y un 8%, respectivamente, durante 2020. Para 2021, el FMI espera que el PIB crezca un 4,5% en Honduras y un 4,2% en El Salvador debido al fortalecimiento de las remesas, en concordancia con la recuperación de la economía estadounidense y de sus exportaciones.

El PIB de Costa Rica se contrajo un 4,8% en 2020, al verse afectado por la disminución de la demanda externa de servicios, principalmente turismo. El FMI espera que el PIB de Costa Rica crezca un 2,6% durante 2021.

El PIB de Guatemala se contrajo un 1,5% en 2020. Se espera que su economía crezca un 4,5% durante 2021, según el

FMI. Como en el caso de El Salvador y Honduras, las remesas deberían ser un motor clave en 2021.

Por último, el PIB de Nicaragua se contrajo un 3% durante 2020. El FMI espera que su PIB crezca un 0,2% durante 2021 a medida que la construcción, el transporte y el sector financiero se recuperen, mientras que los sectores relacionados con el turismo tardarán más en recuperarse.

En cuanto al estado de nuestros programas de alivio crediticio, a marzo los alivios activos representaban aproximadamente el 11,8% de nuestra cartera total de préstamos consolidados o COP 24,7 billones en préstamos. En Colombia, los periodos de gracia están a punto de terminar. Al 31 de marzo, los alivios activos ascendían a COP 7,9 billones o el 5,9% de la cartera de préstamos colombiana, incluyendo COP 7,3 billones en acuerdos estructurales. En Centroamérica, los alivios ascendían a COP 16,8 billones, que representa el 22% de la cartera de la región, impulsada por Panamá, lo que corresponde a más de la mitad de los alivios activos de la región. De todos los préstamos que han concluido los periodos de alivio en ambas geografías, el 3,7% se encuentra actualmente en mora de 90 días o más, lo que representa el 1% de nuestra cartera total de préstamos consolidados, y los que se encuentran en mora de 30 días o más representan el 1,7%. Nuestro costo de riesgo refleja nuestra estimación de las pérdidas relacionadas con la disipación completa de estos programas de alivios.

Pasemos a los resultados de nuestra estrategia digital. Nuestros clientes digitales activos crecieron casi un 30%,

pasando de 4 millones a finales de marzo de 2020 a aproximadamente 5,2 millones a 31 de marzo de 2021.

Hemos seguido incluyendo productos digitales en nuestra oferta. De hecho, en los 12 meses que terminaron el 31 de marzo, aumentamos el número de productos digitales ofrecidos por nuestros bancos en un 45%. Nuestros bancos vendieron 532.000 productos en el primer trimestre de 2021.

Adicionalmente, durante el primer trimestre de 2021, del valor total de las transacciones monetarias realizadas a través de todos nuestros canales, casi el 70% se realizó a través de nuestros canales digitales, frente al 54% del primer trimestre de 2020. Por el contrario, nuestra red de sucursales disminuyó su participación en las transacciones monetarias durante el trimestre y ahora representa solo el 26% del total de las transacciones, frente al 43% del primer trimestre de 2020.

Por último, en cuanto a nuestros resultados financieros, a continuación Diego se referirá en detalle a nuestro desempeño durante el primer trimestre de 2021. Sin embargo, me gustaría destacar lo siguiente:

Nuestros buenos resultados financieros durante este primer trimestre nos animan, aunque seguimos siendo cautelosos. En general, vemos vientos a favor y en contra, pero creemos que quizás los vientos a favor son más fuertes.

Algunos de los vientos a favor que vemos son la mejora de la economía, la resiliencia del portafolio de créditos y, como resultado, un costo de riesgo con mejores niveles de lo esperado, un

programa de contención de costos que está dando buenos resultados gracias a las iniciativas digitales para racionalizar nuestros procesos operativos y, desde una cultura de eficiencia y reducción de costos en toda la compañía, un esfuerzo decidido de Corficolombiana por seguir desarrollando sus programas de infraestructura, incluyendo sus autopistas, concesiones aeroportuarias, iniciativas agroindustriales y negocios de gas, transporte y distribución, al tiempo que se minimizan los daños causados por la pandemia al negocio hotelero y se recuperan más rápido de lo esperado los ingresos por comisiones de los bancos, lo que será más evidente a medida que avance el año.

Sin embargo, hay vientos en contra que nos mantienen alerta. Entre los más importantes, seguimos atentos a las actuales manifestaciones de malestar social y a sus posibles repercusiones, así como a la animosidad en contra del sistema financiero expresada durante los primeros días de las marchas, aunque, con toda franqueza, estas expresiones, a veces violentas, contra los bancos, han disminuido.

También estamos atentos a la actual ola de contagio y al elevado número de muertes diarias, por lo que esperamos que el programa de vacunación siga ganando velocidad. Y, por último, seguimos a la expectativa ante la reforma tributaria que finalmente se presente en el Congreso y, especialmente, ante las disposiciones específicas que pueda contener que afecten al sistema financiero. Estoy seguro de que estos y otros temas similares surgirán en futuras llamadas a lo largo de este año.

Mientras tanto, les agradezco su atención y ahora le doy la palabra a Diego, que explicará en detalle nuestros resultados y proporcionará nuestro *guidance* para 2021. Muchas gracias.

Diego Fernando Solano Saravia: Gracias, Luis Carlos. Pasemos a los resultados consolidados del Grupo Aval bajo las NIIF.

Empezando por la página nueve, aunque todavía no ha vuelto a sus niveles históricos, nuestro crecimiento en volumen está aumentando y ganando impulso. Nuestros activos crecieron un 4,3% en el trimestre. Con este resultado, acumulamos un crecimiento interanual del 5,1%.

Como lo hemos mencionado en nuestras tres últimas llamadas, en mayo del año pasado completamos la adquisición de MFG, lo que contribuyó a nuestro crecimiento de 12 meses. Excluyendo este efecto y el de los movimientos de tasas de cambio de nuestras operaciones en Centroamérica, los activos totales crecieron un 2,8% interanual. Los activos colombianos crecieron un 2,7% en el trimestre y un 0,3% interanual, mientras que los activos centroamericanos registraron un crecimiento trimestral del 0,3% en dólares e interanual del 27%. MFG contribuyó con 18,4% puntos porcentuales al crecimiento interanual de Centroamérica.

Una depreciación trimestral del 7,2% y una apreciación a 12 meses del 9,3% llevan el crecimiento trimestral y anual de Centroamérica en pesos al 7,5% y al 15,2%. La participación de Centroamérica en nuestro portafolio aumentó

ligeramente durante el trimestre, llegando al 36%.

Pasando a la página diez, el crecimiento de la cartera se está recuperando progresivamente, impulsado principalmente por un desempeño sustancial de los productos de cartera *retail* de alta calidad y un repunte del crecimiento de la cartera comercial en Colombia.

La cartera creció un 3,8% en el trimestre, alcanzando un aumento del 4,4% interanual. Excluyendo la adquisición de MFG y los movimientos de tasas de cambio de nuestras operaciones en Centroamérica, la cartera consolidada creció un 1,4% durante el trimestre. La adquisición de MFG contribuyó con el 6,3% del crecimiento consolidado a 12 meses en pesos.

La cartera bruta colombiana creció un 1,7% durante el trimestre, impulsada por el fuerte crecimiento de nuestra cartera *retail* y una mejora en la dinámica de nuestra cartera comercial. El crecimiento a 12 meses fue del 1,5%.

La demanda por préstamos de consumo sigue siendo fuerte en Colombia, lo que representa un aumento del 2,7% en el trimestre y del 8,1% en el año. La competencia sigue siendo alta, en particular en libranzas. Las libranzas, que representan el 60% de nuestra cartera de consumo en Colombia, crecieron un 5,7% durante el trimestre. Las hipotecas siguen siendo dinámicas en Colombia, con un crecimiento del 2,6% en el trimestre y del 10,9% en el año. La financiación de automóviles, que representa el 7%, creció un 0,6% en el trimestre. Por el contrario, como ha sucedido a lo largo de la

pandemia, las tarjetas de crédito y los préstamos personales se contrajeron un 2,9% y un 1%, respectivamente, durante el trimestre. Estos productos representan el 12% y el 20% de nuestra cartera de consumo colombiana.

La cartera corporativa colombiana recuperó ligeramente su dinámica y creció un 1% durante este trimestre, tras dos periodos consecutivos de contracción. El crecimiento acumulado a 12 meses fue de -2,8%, sobre una base comparativa alta de hace un año.

Pasando a Centroamérica, nuestra cartera bruta aumentó un 0,7% durante el trimestre y un 21,1% interanual en dólares. MFG contribuyó con 20 puntos porcentuales al crecimiento interanual. El desempeño trimestral se dio por el crecimiento del 1% de la cartera comercial y del 1,2% de las hipotecas. Los préstamos de consumo se contrajeron un 0,2% en el trimestre, tras un cuarto trimestre estacionalmente elevado. Este desempeño se debió a un crecimiento del 0,9% y del 1% en libranzas y créditos para automóviles, respectivamente, y a una contracción del 1,4% en las tarjetas de crédito. Esperamos que el crecimiento de los préstamos comerciales siga recuperándose a medida que la actividad económica y la confianza empresarial mejoren a lo largo del año.

En cuanto a la cartera *retail*, esperamos una mejora de las perspectivas de empleo que le permitirá a nuestros bancos aumentar el apetito de riesgo en productos a los que se les restó énfasis durante la crisis. A pesar de nuestra perspectiva para el final de año, es posible que nos encontremos con una desaceleración temporal de la velocidad

de recuperación durante el segundo trimestre, asociada a la interrupción del funcionamiento normal de algunos de nuestros clientes durante abril y mayo debido a las huelgas y a una nueva ola de restricciones de movilidad relacionadas con el COVID.

En las páginas 11 y 12 presentamos varios índices de calidad de cartera. La coyuntura crediticia causada por el COVID-19 continuó disipándose durante el primer trimestre. En la primera fase de la pandemia, el año pasado, hicimos provisiones adelantándonos a la morosidad observada, en línea con nuestra perspectiva sobre el deterioro futuro, más allá de las distorsiones introducidas por los alivios crediticios. En esta segunda fase, la morosidad real, que ya habíamos empezado a provisionar durante la primera fase, se materializó una vez expiraron las medidas de alivio.

Esto ha evolucionado favorablemente para nuestros bancos hasta la fecha. Sin embargo, seguimos siendo prudentes, dado que una parte de los alivios sigue estando en periodo de gracia, particularmente en Centroamérica, y que los retos sanitarios aún no han quedado atrás.

Al 31 de marzo, el 4,8% de nuestra cartera bruta estaba en periodos de gracia, 230 pbs menos que el trimestre pasado, y el 7% estaban bajo programas de alivios estructurales. Esta cifra es 120 pbs más alta que la del trimestre anterior. En total, esto representa el 11,8% de nuestra cartera. A la misma fecha, el 6,8% de los préstamos que han retomado los pagos y que en el pasado se beneficiaron de periodos de gracia o habían sido reestructurados, estaban en mora de más

de 30 días. Esto representa el 1,7% de la cartera bruta. Las cifras anteriores son del 3,7% y del 1% para cartera vencida a más de 90 días.

Los periodos de gracia en Colombia prácticamente terminaron, con una disminución al 0,4% de la cartera bruta. Además, el 5,5% de la cartera bruta estaba bajo programas de alivios estructurales. En total, esto corresponde al 5,9% de nuestra cartera.

En Centroamérica, los periodos de gracia se han extendido más y representan el 12,4% de la cartera bruta. Panamá representa cerca del 90% de esta cifra. Además, el 9,7% la cartera bruta está bajo programas de alivios estructurales. Juntos, estos suman el 22%.

En cuanto a las métricas de morosidad, la calidad de cartera vencida a 30 y 90 días mejoró durante el trimestre explicado por una formación de cartera vencida similar a niveles pre-COVID. La relación entre castigos y la cartera vencida a más de 90 días volvió a su promedio de los últimos cinco años. Los menores castigos durante el 2020 estuvieron relacionados con los programas de alivios. Nuestra cobertura de la cartera vencida a 30 y 90 días mejoró ligeramente durante el trimestre.

En cuanto a la formación de cartera vencida, el 69% tiene relación con los productos *retail*, con una amplia variación de desempeño entre los productos. Los préstamos personales contribuyeron en un 24% a la cartera vencida, a pesar de representar sólo el 5% de nuestra cartera bruta. Del mismo modo, las tarjetas de crédito contribuyeron en un 26% a este concepto, a pesar de representar el 8% de nuestra cartera bruta. En cambio, las

libranzas y las hipotecas, que corresponden al 16% y el 12% de nuestros préstamos totales, explican el 11% y el 12% de la cartera vencida, respectivamente.

En cuanto a la calidad de cartera, en el caso de la cartera vencida a 30 días mejoró 14 pbs, llegando hasta el 4,75% en el trimestre y 15 pbs a 3.41% en el caso de la cartera vencida a + 90 días. Nuestra cartera vencida a 30 y 90 días es ahora 59 y 27 pbs, respectivamente, más alta que hace un año.

La composición de nuestra cartera de préstamos por etapas, según la NIIF 9, se mantuvo relativamente estable durante el trimestre, con un ligero aumento de la cartera en etapa dos. El costo de riesgo neto de recuperaciones fue del 2,2%, 129 pbs menos que el 3,5% del trimestre anterior y 7 pbs más alto que hace un año. Este incorpora una mejora de 187 y 84 pbs, respectivamente, en la cartera *retail* y comerciales durante el trimestre.

El costo de riesgo trimestral mejoró 144 pbs en Colombia y 102 pbs en Centroamérica.

En Colombia, el costo de riesgo de la cartera *retail* mejoró 196 pbs y el de la cartera comercial, 114 pbs. En Centroamérica, el costo de riesgo de la cartera *retail* mejoró 179 pbs y el de la cartera comercial, 13 pbs.

En la página 13 presentamos la evolución del fondeo y los depósitos. El crecimiento del fondeo durante el trimestre siguió reflejando un entorno de alta liquidez. Como resultado, nuestra relación depósitos/cartera neta se mantuvo elevada y aumentó ligeramente hasta llegar al 110%, mientras que nuestra

relación efectivo/depósitos terminó el trimestre en el 15,8%.

La estructura del fondeo se concentró en los depósitos, que representan el 78% del fondeo. Los depósitos aumentaron un 4,8% en el trimestre y un 9,3% en el año. Colombia creció un 1,6% en el trimestre y Centroamérica un 2,8% en dólares. En el periodo de 12 meses, Colombia creció un 1,8% y Centroamérica un 36% en dólares. 17 puntos porcentuales del crecimiento en Centroamérica se relacionan con MFG.

En la página 14 presentamos la evolución de nuestra capitalización total, nuestro patrimonio atribuible a accionistas y los índices de solvencia de nuestros bancos. Nuestro patrimonio total creció un 6,6% interanual, mientras que nuestro patrimonio atribuible aumentó un 4,6% principalmente debido a nuestros resultados. Se distribuyeron dividendos por COP 1.2 billones y COP 724 mil millones a nuestros accionistas y a los accionistas minoritarios de nuestras filiales, respectivamente en el trimestre. Esto se tradujo en una contracción de COP 281 mil millones en nuestro patrimonio atribuible y de COP 245 mil millones en nuestro patrimonio total.

Este es el primer trimestre en el que reportamos nuestros indicadores de solvencia bajo Basilea III. Como se anticipó, todos nuestros bancos aumentaron sus indicadores de solvencia en comparación con la regulación anterior, teniendo en cuenta que gran parte de este resultado se vio impactado por la distribución de dividendos de nuestros bancos.

En la página 15 presentamos la tasa promedio de cartera, el costo de los

fondos, los diferenciales y el margen de interés neto. El desempeño del margen de interés neto durante el trimestre se vio impulsado por un margen de interés negativo de inversiones y una ligera disminución del margen de interés de cartera. El margen de interés de las inversiones fue -0,4% durante el trimestre, como resultado del empinamiento de la curva de rendimientos global y de la preocupación del mercado por la calificación soberana de Colombia. Esto afectó los portafolios de nuestros bancos y de Porvenir, medidos a valor razonable. Sin embargo, fue parcialmente compensado por las ganancias en los movimientos en divisas y derivados que se reconoce en otros ingresos.

El margen de interés de cartera se redujo 8 pbs y llegó hasta el 5,8% durante el trimestre, debido principalmente a las presiones de precio de los ingresos netos por intereses, ya que la tasa promedio de cartera disminuyó 28 pbs y llegó al 8,4%, mientras que el costo del fondeo disminuyó 19 pbs y llegó al 2,4%.

Una gestión conservadora de la liquidez, apropiada en el entorno actual, ha implicado un efecto sobre el margen de interés neto. El diferencial entre la tasa de cartera y el costo del fondeo se redujo 11 pbs y llegó al 6%.

En la página 16 presentamos las comisiones netas y otros ingresos. El ingreso de comisiones bruto aumentó un 1% interanual y disminuyeron un 2,3% debido a un cuarto trimestre relativamente alto. Las comisiones trimestrales disminuyeron un 1,3% en Colombia y un 1% en dólares en Centroamérica. En términos interanuales, las comisiones

brutas aumentaron un 3% en Colombia y disminuyeron un 2,8% en Centroamérica.

Los ingresos del sector no financiero reflejan el buen comportamiento de los sectores de infraestructura y energía & gas. El sector de infraestructura, que es el que más contribuye a nuestros ingresos no financieros, creció un 24% durante el trimestre, principalmente por las construcciones en curso.

Los ingresos del sector de energía y gas aumentaron en comparación con el año anterior, debido al elevado volumen de distribución y transporte. La contracción trimestral se explica por un evento puntual en las operaciones de Promigas en Perú en el cuarto trimestre de 2020. Por último, nuestro negocio de hotelería sigue viéndose afectado por las bajas tasas de ocupación durante la pandemia.

En la parte inferior de la página, el aumento interanual de los otros ingresos se explica por un mejor comportamiento de las divisas y los derivados, lo que compensa en parte el comportamiento negativo del portafolio a valor razonable, como se mencionó anteriormente. Además, este trimestre se benefició de la realización del ORI de los portafolios de inversiones a valor razonable con cambios en el ORI y de los dividendos recibidos de nuestras inversiones no consolidadas.

En la página 17 presentamos algunos indicadores de eficiencia. Todas nuestras unidades de negocio siguieron implementando iniciativas de contención y reducción de costos durante el trimestre y aprovecharon los beneficios de la digitalización de los procesos *core*. Los otros egresos siguieron sin cambios

materiales, con un ligero aumento del 0,2% interanual, a pesar de la adquisición de MFG y de los movimientos de tasa de cambio. Excluyendo estos efectos, nuestros gastos se contrajeron un 3,9% interanual. Los otros egresos disminuyeron un 8,8% en el trimestre. Como resultado, el indicador de gasto operacional / activos mejoró y se ubicó en el 3,1%, frente al 3,4% del año anterior. El indicador de gasto operacional / ingresos fue del 44,7%, frente al 47,1% del año anterior. Los otros egresos en Colombia disminuyeron un 2,1% interanual y un 10,3% en el trimestre. Los gastos en Centroamérica se redujeron un 4,2% en el trimestre y aumentaron un 2,7% interanual en dólares. Si excluimos a MFG, los otros egresos en Centroamérica cayeron un 6,4% interanual en dólares.

Los gastos de personal consolidados disminuyeron un 1,5% tanto en el trimestre como interanual. Si se excluyen los efectos de MFG y las fluctuaciones de tasa de cambio, los gastos de personal consolidados disminuyeron un 5,2% interanual.

En el año, los gastos de personal disminuyeron un 0,8% en Colombia y un 2,9% en dólares en Centroamérica. Excluyendo MFG, los gastos de personal disminuyeron un 10,6% interanual en dólares en Centroamérica.

Los gastos generales de administración disminuyeron un 1,7% interanual y un 12,1% en el trimestre. La reducción interanual de los gastos generales de administración alcanzó un 4,1% si se excluye el efecto de MFG y las fluctuaciones de tasa de cambio, con reducciones del 1,8% en Colombia y del 7,5% en dólares en Centroamérica.

Finalmente, en la página 18, presentamos nuestros indicadores de utilidad neta y rentabilidad. La utilidad neta atribuible para el primer trimestre fue de COP 792 mil millones o COP 35.5 pesos por acción. Este resultado fue un 24,7% y un 13,1% superior al del trimestre y el año anterior, respectivamente. El retorno sobre el patrimonio promedio y el retorno sobre los activos promedio fueron del 15,4% y del 1,8% respectivamente.

Ahora voy a resumir nuestras estimaciones para 2021. Esperamos que el crecimiento de los préstamos se sitúe entre el 9% y el 10% y que el costo de riesgo esté entre el 2,3% y el 2,4%, las comisiones con un crecimiento en concordancia con nuestra cartera. El crecimiento de los gastos será de cerca del 4,5%. El retorno sobre el patrimonio promedio se situará en el 13,5%.

Ahora estamos disponibles para responder sus preguntas.

Preguntas y respuestas:

Operadora: Gracias. Ahora comenzaremos la sesión de preguntas y respuestas. Si tiene una pregunta, por favor marque asterisco (*) uno (1) en su teléfono de tonos. Si desea ser eliminado de la cola, por favor presione la tecla numeral (#). Si utiliza un altavoz, es posible que tenga que levantar el auricular antes de pulsar los números. Una vez más, si tiene una pregunta, por favor marque asterisco (*) uno (1) en su teléfono de tonos.

Tenemos una pregunta de Jason Mollin, de Scotiabank. Por favor, adelante.

Jason Mollin: Gracias. Hola a todos. Ustedes mencionaron que hay mucha incertidumbre en la región, en Colombia específicamente, y al parecer en todas partes en estos días. Una pregunta que no he hecho hace tiempo es sobre lo que normalmente mencionan, creo que al igual que el mercado, sobre el doble apalancamiento a nivel de grupo. La deuda a nivel de grupo se cubre con, creo, los ingresos por intereses de los préstamos a las filiales en efectivo y equivalentes. Vimos un leve repunte en el trimestre y un poco mayor en el año. Si pudieran entonces hablar de esa estrategia. Desde nuestro punto de vista, nos gusta el retorno que se les da a los accionistas, siempre que las cosas vayan bien. Pero quisiera saber su opinión sobre esta estrategia. ¿Algún cambio? ¿Debemos esperar que ese movimiento ascendente se revierta? ¿Se sientes cómodos con este nivel? Cualquier otro comentario al respecto sería útil. Gracias.

Luis Carlos Sarmiento Gutiérrez: Muy bien, Jason. Permítame contestar la primera parte de la pregunta y luego Diego se referirá al doble apalancamiento.

En lo que respecta a la deuda a nivel de *holding*, la hemos mantenido a un nivel bajo debido a dos estrategias, por decirlo así. Por el lado del peso, hemos mantenido la deuda constante durante los últimos tres años aproximadamente y esa deuda en pesos se compone de bonos denominados en pesos y algo de financiación bancaria. Y como distribuimos en efectivo dividendos en una cantidad igual a los dividendos en efectivo que recibimos en Grupo Aval, no ha habido necesidad de aumentar la deuda en pesos.

En cuanto a la deuda en dólares, tenemos dos emisiones de bonos, cada una por 1 billón de dólares. El primero vence en 2022 y nuestra intención es pagarlo. El segundo vence en el año 2030. Ambas emisiones, como he dicho, suman unos 2 billones de dólares y el dinero que recibimos como resultado de ellas lo hemos prestado a nuestras propias entidades, ya sean filiales de Aval o filiales de filiales del Grupo Aval que, uno, no pueden conseguir financiación en los mercados de capital debido a su tamaño; dos, si consiguieran financiación sería más cara que aquella que Aval podría obtener; o tres, el tamaño de la financiación que necesitan no es tan grande como para emitir un bono en los mercados de capital. Entonces lo que hacemos es tomar esa financiación en Aval y luego prestarla a esas entidades a tasas iguales o superiores a las que se le presta a Aval, creando así un margen positivo y garantizando que Aval siempre tendrá la liquidez para pagar los cupones. Y luego, cuando los bonos vencen, nos aseguramos que esas entidades tengan a su vez la capacidad de pagar los préstamos que reciben de Aval para que así Aval tenga la liquidez cuando los bonos vengán, que es, por ejemplo, lo que vamos a hacer con el vencimiento de 2022. Para ese momento, habremos recibido 1 billón de dólares y lo pagaremos y entonces nuestra deuda total bajará 1 billón de dólares el próximo año. Creo que vence en febrero. No, disculpen, vence en septiembre. Septiembre del próximo año.

Entonces esa es la estrategia a nivel de Aval y eso es lo que hemos compartido con nuestros tenedores de bonos. Y así, como pueden ver, en pesos, pagamos

dividendos en efectivo iguales a los dividendos en efectivo que recibimos para que nunca tengamos una escasez de efectivo en pesos. Y en dólares, el dinero que recibimos lo prestamos a nuestras propias entidades y luego lo cobramos para poder pagar nuestra propia deuda. Eso en cuanto a nuestra estrategia de endeudamiento. Diego se referirá al doble apalancamiento.

Diego Fernando Solano Saravia: En cuanto al doble apalancamiento, Jason, lo que hemos estado haciendo ha sido básicamente mantener nuestro doble apalancamiento estable. Lo que aumentó nuestro doble apalancamiento el año pasado fue la emisión en Centroamérica y la adquisición por parte del Grupo Aval de un bono AT1 en dólares. Eso hizo que nuestro doble apalancamiento se redujera ligeramente en ese momento y la proyección basada en el crecimiento orgánico o la generación orgánica de capital a través de la utilidad esa cifra debería disminuir con el tiempo. En particular, cuando hablamos del primer trimestre, dado que este bono AT1 está denominado en dólares y nuestro capital está denominado en pesos, hay un ligero aumento del doble apalancamiento. Esa es la explicación, pero desde el punto de vista estratégico, seguimos viendo exactamente lo que vimos en el pasado y básicamente es que esa cifra debería tender a la baja a medida que las utilidades retenidas aumenten nuestro patrimonio.

Quisiera reiterar lo que Luis Carlos mencionó antes. La forma en que pagamos nuestros bonos denominados en dólares se basa en activos que generan intereses denominados en

dólares. Lo que hacemos es que, a nivel del Grupo Aval Limited, tenemos estos dos bonos que mencionó Luis Carlos, y la mayor parte está respaldada por activos denominados en dólares, que son principalmente depósitos o préstamos a nuestras propias entidades. En este momento, tenemos un *carry* positivo. Por lo tanto, no sólo desde el punto de vista del principal, sino también desde el lado de los intereses, el Grupo Aval es de alguna manera autosuficiente. Por lo tanto, hasta la fecha, desde que empezamos a emitir bonos en 2012, no ha habido necesidad de enviar un solo peso de Colombia a Grupo Aval Limited, con base en los dividendos que recibimos para poder cubrir nuestros bonos.

Operadora: Gracias. Nuestra siguiente pregunta es de Yuri Fernandes, de JP Morgan.

Yuri Fernandes: Gracias, Luis Carlos y Diego. Tengo una primera pregunta sobre la calidad de los activos. Creo que ustedes cambiaron ligeramente la estimación sobre el costo de riesgo, pues era de alrededor de 2,5 y ahora estamos viendo 2,3-2,4. Los resultados fueron muy buenos en el primer trimestre en cuanto a la calidad de los activos, pero mi pregunta es, ¿cómo debemos entender esto? Porque todavía vemos mucha incertidumbre en Colombia después de las protestas y más del 20% de la cartera en Centroamérica siguen siendo un tema. ¿2,3 o 2,4 no es mucho más alto que los niveles anteriores? ¿Qué sorpresas negativas podría haber? ¿Tal vez, no sé, las empresas de transporte masivo? ¿Algunas grandes corporaciones? Mi pregunta es básicamente qué tanto

confían en esos niveles y si podríamos ver una sorpresa negativa. Esa es la primera.

Y mi segunda pregunta se refiere a la rebaja de calificación de S&P. El efecto de las tasas está bastante claro. ¿Pero deberíamos esperar algún tipo de impacto más directo para el Grupo Aval? ¿O se trata principalmente de efectos indirectos relacionados con la macroeconomía? Gracias.

Diego Fernando Solano Saravia: Bien. Empiezo por su última pregunta. Ya hubo una decisión de S&P básicamente de mantener estable la calificación del Banco de Bogotá y ese sería el efecto directo que nos podría preocupar. Así que la respuesta corta es que tendremos ese efecto macro indirecto porque los efectos directos ya están claros en este momento.

Ahora, con respecto al costo del riesgo. Creo que la manera de verlo en este momento es que ya habíamos estimado una cifra superior a lo que sería un costo de riesgo estándar para Aval. En circunstancias normales, Aval debería tener un costo de riesgo del 2% o inferior. Sin embargo, en nuestro *guidance* ya habíamos considerado muchos de los posibles inconvenientes que podrían materializarse. Lo que estamos viendo desde el punto de vista macro es la sorpresa positiva que hemos tenido este año, además de otra más leve pero también positiva, relacionada en cómo cerramos el año 2020, lo que genera un mejor entorno para enfrentar a este tipo de posibles rebajas que habíamos incluido en nuestras expectativas iniciales. Entonces sí, tiene toda la razón. Tenemos vientos en contra. De hecho, Luis Carlos mencionó algunos en sus comentarios iniciales, pero estamos en

una mejor posición para enfrentarlos de la que se había pensado anteriormente. Esa es la razón por la que mejoramos nuestra estimación sobre el costo del riesgo.

Operadora: Gracias. Nuestra siguiente pregunta es de Brian Flores, de Citi.

Brian Flores: Hola, gracias por la oportunidad de hacer preguntas. Retomando la calidad de los activos, en particular en lo que respecta a los castigos, porque los hemos visto aumentar como porcentaje de la cartera bruta. ¿Podrían explicar en qué segmentos concretos se enfocan? ¿Y podríamos estimar que eso continuará? Esa es mi primera pregunta.

La segunda es si podrían recordarnos su cobertura de Avianca y si esto ha evolucionado de alguna manera en los últimos trimestres. Gracias.

Diego Fernando Solano Saravia: Bien. Avianca sigue como dijimos en nuestra última llamada. La provisión por ese concepto es de un poco más de 188 millones de dólares y de alrededor del 45%. Esa es la cobertura. La razón por la que esa cobertura parece razonable es que alrededor del 73% de esos préstamos están garantizados con facturación internacional y un poco más del 20% está respaldado por el edificio de oficinas en Bogotá. Por esa razón creemos que es la cifra correcta y que representa nuestra posición actual.

En cuanto a los castigos, sí, en relación con las cifras del año pasado, estas son más altas. Sin embargo, si eliminamos este trimestre y tomamos un promedio de los últimos cinco años, tendremos 0,75x. Esa es la cifra que hemos estado manejando en los últimos cinco años e

incluye el año pasado, que fue una cifra baja. Si se pregunta por qué esa cifra fue tan baja, la razón es que con los alivios, mecánicamente, los préstamos nunca se vencen, por lo tanto los castigos se retrasan y las cifras que están realmente en el ciclo son las que vimos el año pasado de entre el 0,75x - el 0,8x es lo que se espera ver.

Operadora: Gracias. Nuestra siguiente pregunta es de Carlos Gómez, de HSBC.

Carlos Gómez: Sí. Muchas gracias. Es posible que ya hayan hablado sobre esto pero no estuve en la primera parte de la llamada. ¿Cuáles son sus perspectivas en cuanto a su tasa impositiva y qué clase de reforma fiscal puede surgir de la discusión actual?

Por otro lado, a más largo plazo, observamos que Centroamérica se convierte en una parte cada vez mayor de su negocio. De hecho, es más grande que la parte doméstica del Banco de Bogotá. Entonces me preguntaba si, a largo plazo, ¿tiene sentido que el negocio en Centroamérica siga siendo parte del Banco de Bogotá? ¿O podría llegar a estar directamente a nivel del *holding* Aval? Eso podría mejorar los indicadores del Banco de Bogotá. Gracias.

Diego Fernando Solano Saravia: En cuanto a la tasa impositiva, la forma en que lo vemos es que tenemos una tasa combinada entre lo que tenemos en Colombia, que incluye, en este momento, una sobretasa a los impuestos, más lo que obtenemos de Centroamérica, y esa cifra se sitúa entre el 28% y el 30%. A futuro, en este punto es muy difícil pronosticar qué se debe tener en cuenta. Básicamente, nos enfrentamos a tres

escenarios diferentes, y lamento ser tan cualitativo, pero hay un escenario en el que nos basamos en el pasado y fue la reducción de nuestra tasa impositiva. Yo diría que la probabilidad de que eso ocurra ha disminuido sustancialmente. Entonces, algo que parece relativamente factible es mantener el mismo tipo de niveles, lo que implica un aumento de 4 puntos porcentuales sobre lo que deberíamos estar pagando. Así se mantendría el nivel actual. Y luego hay un escenario negativo en el que no sólo perdemos lo que esperábamos ganar en este proceso, sino que además nos gravarían más. Entonces, lo único que puedo decir en este punto es que es poco probable que los impuestos bajen como se esperaba. Quizás el escenario más probable en este momento es que los impuestos se mantengan en el mismo nivel. Y también hay un escenario negativo cuya probabilidad no puedo determinar en este momento.

Luis Carlos Sarmiento Gutiérrez: Sin embargo, tengo que decir que en todas las conversaciones con los representantes del gobierno, este ha manifestado no estar de acuerdo con que se incluya un aumento de impuestos adicionales a los que ya se pagan en el sistema financiero dentro de la reforma tributaria que eventualmente apruebe el Congreso. Así que al menos tenemos esa "garantía". Veremos qué pasa cuando se le presente al Congreso.

Y con respecto a su segunda observación, es muy buena. Y, obviamente, es algo que también monitoreamos muy de cerca, y con respecto al tamaño de BAC en relación con el tamaño del Banco de Bogotá, sí,

estamos de acuerdo. Tenemos que estar muy, muy atentos y luego decidir qué hacer al respecto.

Operadora: Gracias. Nuestra siguiente pregunta es de Julián Ausique, de Davivienda Corredores.

Julián Ausique: Hola a todos y gracias por permitirnos estar en la sesión de preguntas. Me gustaría saber si nos pueden dar más información sobre la situación en este momento en Colombia y si han visto algún impacto, particularmente en el Banco de Occidente, debido a su exposición en el departamento del Valle.

Y no sé si ya hablaron de esto porque tuve problemas de conexión, pero ¿la reducción de las provisiones de forma trimestral se debió a la reestructuración o al nuevo modelo de pérdidas esperadas o la perspectiva macroeconómica en cada geografía? Gracias.

Diego Fernando Solano Saravia: Permítame contestar primero la pregunta del costo de riesgo y luego Luis Carlos puede referirse a la pregunta sobre la situación.

No, en realidad no. En cuanto a las menores cifras, en realidad estamos viendo que mejoran. Mencionamos que, con respecto a la reducción o el vencimiento de los alivios, en Colombia estos se han reducido a alrededor del 0,4% de nuestra cartera y una parte sustancial de los que terminaron no pasaron a ser reestructurados. Entonces, las cifras de Colombia ya nos dicen mucho sobre cómo será la situación.

Mencionamos durante la llamada que tal vez la diferencia de lo que podríamos

estar viendo en comparación con otros bancos en el mercado es que hay una gran variación en la formación de la cartera vencida, dependiendo del producto que se esté mirando. Si hablamos de préstamos o tarjetas de crédito de menor grado, se pueden ver la formación de cartera vencida cinco o seis veces superiores a las que se ven en libranzas. Dado que las libranzas corresponden a cerca de dos tercios de nuestra cartera colombiana, nos beneficiamos de tener aquellos que están funcionando a alrededor de una quinta o sexta parte de lo que se puede ver en otras carteras. Entonces, esa es la razón por la que vemos que esas bajan. Otra cosa que mencionamos, sólo para reiterar, es que la razón por la que no somos más optimistas en cuanto al costo de riesgo es que todavía tenemos...

Operadora: Por favor, esperen. Estamos experimentando dificultades técnicas. Por favor, esperen. Reanudaremos en breve.

Gracias por su paciencia. Sr. Sarmiento, puede continuar.

Diego Fernando Solano Saravia: ¿Podría ayudarnos en el punto en el que nos quedamos? Estábamos contestando la pregunta sobre por qué el costo del riesgo fue menor durante el trimestre. Para resumir, lo que mencionamos fue que ha habido una diferencia sustancial entre los productos en la formación de cartera vencida y estamos viendo que está volviendo a cifras similares a las de antes de la pandemia. La razón es que una parte sustancial, alrededor de dos tercios de nuestra cartera colombiana, corresponde a préstamos de nómina, los cuales están generando alrededor del 20% de la cartera vencida en

comparación con productos de mayor riesgo como los préstamos o las tarjetas de crédito. Entonces, en resumen, esa es la razón y dijimos que no somos demasiado optimistas en este momento, dado que todavía hay algunos alivios por expirar, particularmente en Centroamérica y Panamá.

Luis Carlos Sarmiento Gutiérrez: En cuanto a su primera observación sobre las manifestaciones en la región del Valle del Cauca, tiene razón. Como ustedes mismos se han dado cuenta, el sistema financiero fue el más afectado en Cali específicamente, donde el vandalismo fue probablemente el mayor durante el inicio de las manifestaciones por el malestar social. Pero afortunadamente ha disminuido, en primer lugar. En segundo lugar, todos los bancos se vieron afectados. Uno de nuestros bancos, el Banco de Occidente, como usted lo mencionó, tiene su sede principal en Cali. Y como tal, el edificio de la sede se vio afectado. Se produjeron actos de vandalismo en el lobby, pero se tratan de daños materiales y afortunadamente todo está cubierto por seguros.

En cuanto a la exposición de ese banco a los deudores del Valle del Cauca, hay que recordar que el Banco de Occidente es, como nuestros otros bancos, un banco nacional, y como tal, su propia exposición a la región del Valle del Cauca no es realmente significativa o mayor que la de los demás bancos en la región. Entonces, realmente la diferencia del Banco de Occidente con los otros es que su sede es en Cali, pero su exposición no es mucho mayor y como tal, su cartera se verá afectada de la misma forma que la cartera de todos los otros bancos del sistema

financiero en la región del Valle del Cauca. Esperamos que ese sea el caso.

Operadora: Gracias. Nuestra siguiente pregunta es de Sebastián Gallego, de Credicorp Capital.

Sebastián Gallego: Hola, buenos días. Gracias por la presentación. Tengo tres preguntas. La primera: ustedes proporcionaron las nuevas cifras de capital ante la implementación de Basilea III y me pregunto si están satisfechos con la posición actual del indicador CET1 en el Banco de Bogotá, en particular. Al parecer, podría ser más bajo que otros bancos y cuando se compara con un requisito mínimo potencial del 7% o un poco mayor, si se incluye algún colchón de gestión, parece un poco apretado, particularmente cuando se compara con sus pares y con otros bancos de Aval. Por eso quisiera saber si están cómodos con el indicador CET1 actual del Banco de Bogotá, a pesar de la mejora.

La segunda pregunta es sobre el crecimiento de los préstamos y el apetito de riesgo. Como lo describieron, su estrategia se centra en libranzas y automóviles. Pero hemos visto mejores cifras en las tarjetas de crédito y en la cartera comercial de forma trimestral. ¿Su apetito de riesgo actualmente es alto, tanto en Colombia como en Centroamérica?

Y la tercera pregunta es probablemente inusual, pero dadas las tendencias actuales en Colombia y las tensiones sociales, me gustaría preguntar si usted, Sr. Luis Carlos Sarmiento, está actualmente participando en las negociaciones en curso, ayudando al gobierno, o si se está reuniendo con otras

personas para llegar a un consenso sobre lo que tenemos que hacer y proponer soluciones reales como país? Muchas gracias.

Diego Fernando Solano Saravia:

Permítame contestar las primeras dos preguntas con respecto al CET1. Sí, nos sentimos cómodos con el desempeño y algo que le está ayudando al banco es que su retorno sobre patrimonio está superando el de la mayoría del sistema y sustancialmente el de algunos de los bancos más grandes. Por lo tanto, tiene una ventaja al ser capaz de generar capital internamente. Además, desde el punto de vista de la calidad, el banco hizo un muy buen trabajo el año pasado provisionando lo que pensamos que podía verse afectado por la pandemia. Entonces, vemos menos inconvenientes en el consumo de capital en ese sentido de cara al futuro. Tiene razón, las cifras son relativas a otras. Nos sentimos cómodos en los valores absolutos. Tal vez la pregunta para otros bancos es por qué requieren una cifra mucho más alta.

En cuanto al apetito de riesgo, lo que nuestros bancos están haciendo es migrar lentamente hacia un tipo de productos de mayor riesgo. Como ustedes saben, Aval tradicionalmente ha estado un poco rezagado con respecto a los cambios. Sin embargo, aunque las cifras, como usted lo ha dicho, están evolucionando positivamente, sigue habiendo algo de riesgo en algunos de los productos más arriesgados. Entonces hemos sido más tímidos que otros en cuanto a productos. Además, somos muy cuidadosos con los precios y los préstamos. Esto no es tan importante por el lado en la cartera consumo, pero por el

lado corporativo, nos aseguramos de tener los precios correctos. Entonces, parte de lo que podrían estar viendo no es aversión al riesgo por no estar listos para entrar en algunos segmentos corporativos, sino que simplemente no genera los retornos mínimos que esperamos para los préstamos. Dicho esto, a pesar de que hemos discutido muchos de los aspectos negativos de la economía, somos positivos en cuanto a la tendencia de recuperación a lo largo del año y eso nos llevará a ser mucho más agresivos en este tipo de productos.

Luis Carlos Sarmiento Gutiérrez:

Y con respecto a su tercera pregunta, que tenía que ver con mi participación en las negociaciones en curso, en realidad me hizo pensar en algo que mi mamá siempre dice, que es "Nunca desperdices la oportunidad de no decir nada". Entonces no, intento ser lo más útil posible siempre que se me pide que participe o contribuya u opine. Pero si no me lo piden, no participo y, obviamente, mantengo una postura muy apolítica en todo lo que ocurre. Dedico bastante tiempo a dirigir esta gran empresa, así que realmente no tengo mucho tiempo para hacer otras cosas. Además, en tercer lugar, intentamos expresar nuestros pensamientos a través de Asobancaria, que es la asociación que reúne las opiniones de todos los bancos. Creo que eso es todo lo que puedo responder sobre su pregunta. Pero gracias. Gracias por la pregunta de todos modos.

Operadora: Gracias. Una vez más, para cualquier pregunta pueden marcar asterisco (*) uno (1). La siguiente pregunta es de Andrés Soto, de Santander.

Andrés Soto: Buenos días a todos y gracias por la presentación. Me gustaría preguntarles sobre los retos macro y políticos de Colombia. Además, teniendo en cuenta que el país tendrá elecciones en 2022. La rebaja de calificación de S&P fue probablemente sorpresiva, ya que la mayoría de la gente esperaba que Fitch fuera la primera en hacerlo. En este contexto, ahora parece aún más difícil que Colombia recupere su calificación de grado de inversión. Teniendo esto en cuenta, ¿siguen creyendo que el gobierno debe intentar aumentar los impuestos como una forma de balancear la situación? ¿O debería más bien priorizar el crecimiento para lograr ese equilibrio a mediano plazo?

Luis Carlos Sarmiento Gutiérrez: Sí, es una gran observación. Estamos tocando temas en los que realmente no creo que podamos aportar mucho en una llamada como esta. Pero sí, tiene razón, fue una sorpresa ver que S&P bajó la calificación. Quizás la sorpresa fue, como usted dice, no que S&P rebajara la calificación, sino que fuera la primera en hacerlo. Veremos qué opinan Fitch y Moody's al respecto. Si ha visto los mercados el día de hoy, no han mostrado demasiada volatilidad y es probablemente porque la rebaja en la calificación fue un factor dentro de lo que ha estado pasando en las últimas semanas.

Y en cuanto a su punto específico, sí, tiendo a estar de acuerdo, creo que le quita la presión al gobierno, porque hubo tanta expectativa en las últimas semanas, en el último mes, con respecto a la rebaja de la calificación, que ya que pasó, tal vez es el momento de reorganizarse y no forzar una reforma fiscal que no será la

mejor. La reforma fiscal que el gobierno está tratando de construir, con consenso de todos, es una forma difícil de llegar a un proyecto fiscal. Esperamos que el gobierno esté discutiéndolo ahora mismo y pensando en la conveniencia de forzar una reforma fiscal cuyo supuesto objetivo era evitar la rebaja de la calificación. Esa rebaja ya se dio, los mercados parecen ya haberla tenido en cuenta, así que, sí, tal vez no sea el momento de intentar forzar las cosas, de forzar algo que no es lo mejor.

Diego Fernando Solano Saravia: Tal vez algo a tener en cuenta es que cuando se suma el déficit fiscal del año pasado con el de este año, estamos hablando de alrededor del 16% del PIB. En ese tiempo, en circunstancias normales, debería haber sido de alrededor del 4% o 5% del PIB. Entonces tenemos un 10% del PIB pendiente por pagar en algún momento. No estamos hablando de algo que resuelva el problema de la noche a la mañana. Puede ser algo que requiera mucho más tiempo. Pero en realidad tenemos, básicamente como el resto del mundo, alrededor del 10% del PIB pendiente por pagar.

Operadora: Gracias. Y en este momento, no tenemos más preguntas. Me gustaría darle la palabra al Sr. Sarmiento para sus comentarios finales.

Luis Carlos Sarmiento Gutiérrez: Bueno. Gracias, Hilda y todos, por estar en la llamada. Gracias por sus buenas preguntas de nuevo y todo lo que puedo prometer es que seguiremos trabajando para obtener buenos resultados, nos veremos en la próxima llamada. Hasta entonces, como siempre, todo lo que podamos compartir con ustedes, lo

haremos. Gracias, Hilda. Gracias a todos los participantes en la llamada.

Operadora: Gracias. Así concluye la conferencia de hoy. Les agradecemos su participación. Ya pueden desconectarse.

Esta transcripción puede no ser totalmente exacta. Grupo Aval se reserva todos los derechos de esta transcripción y la suministra exclusivamente para uso personal, no comercial. Grupo Aval, sus proveedores y agentes terceros no serán responsables por errores en esta transcripción ni de ninguna acción que se base en la información contenida en este medio.